

Pág. 3: HABLA BORIS ORGIKH

MULTITUD

ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODALA CULTURA
SEMANA A SEMANA
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA



EDITORIAL

La 5.a COLUMNA

Los claros procesos marxistas de reajuste a la experiencia y a la realidad histórica, van produciendo, en el corazón de los partidos políticos de izquierda, un fenómeno de clarificación, de decontaminación política, de unificación entre sus bases y las directivas.

El choque con los hechos, el roce violento con la materia vital de la historia, pule el vértice doctrinario, depura y desbroza la línea, plasma la táctica.

En este desarrollo progresivo, hincan los líderes auténticos su acción en lo más puro, en lo más ancho, en lo más recio de las masas, define el militante disciplinado su posición crucial, y aquel que simpatiza, fraternalmente, y es consciente de su actitud filial, asciende a la militancia, se echa a los hombros el fusil de soldado de las grandes causas, forma en la gran trinchera de los explotados y los humillados del mundo. Pero, así como la disciplina da más libertad al libre, y más fe al creyente, al hombre sencillo y honesto del deber cumplido, echa de las filas al espía, consciente o involuntario, al saboteador irresponsable, al aventurero, al enmascarado, entre las rendijas. Sin embargo, existe el inerte, al cual se golpea la coraza de hipopótamo y su piel terrible y neutral lo incomunica del ambiente; el vagabundo de las ideas y las consignas, que se queda mirando el acontecer dialéctico, enormemente dramático, unido del jadeo y la espuma del oleaje combatiente, desde la orilla de los sucesos, desde la ribera, abstraído y bobo, como un demen-

te pacífico; y el astuto, que saca partido y medra y crece y labra su situación de caudilloide, entre la turbulencia, propia de la hora rabiosa, en que se confronta la doctrina con la vida, con la vida cívica de las colectividades. Pues bien, de ese horrible sedimento, del barro que dejan las resacas y las mareas políticas, en su ardiente dinamismo, del concho obscuro y siniestro, emerge LA 5.a COLUMNA. Así, se forjó el trotsquismo, en la extrema derecha menchevique, y en la extrema izquierda menchevique, — porque los dos extremos son contra-revolucionarios —, del gran Partido Comunista — bolchevique — de Lenin y de Stalin; así se forjó, en Barcelona, la brigada espantosa de los capituladores; así, compañeros, así se está forjando, entre nosotros, la barricada disfrazada del divisionismo, la 5.a COLUMNA de la traición derechista, enmascarada en las izquierdas chilenas.

Ahora, es bien difícil ubicar al traficante del desorden divisionista, porque, generalmente, vive a la orilla de las directivas, a la sombra propicia de los caudillos, principalmente los caudillos falsos, HACIENDOLE LA CAMA AL REVOLUCIONARIO AUTENTICO, A SU ENEMIGO; vive encaramado en la confianza, en el afecto, en la pobreza de capacitación política de la gran masa social, cegada por los filibusteros, vive minando las reputaciones egregias.

(Pasa a la 2ª pág.)

Año I - Número 8 - Precio: \$ 1.-
SEMANA DE FEBRERO DE 1939.

Habitualmente el policial DE LA 5.a COLUMNA se dice el hombre más cerrado del partido, el ortodoxo encendido de fanatismo partidista, el que escupe la cara a quien pretende surgir, no estando entre los iniciados afortunados de su pandilla, de su cosecha de sinecuras, el que se exhibe, haciendo alarde del uniforme y la militancia. En las horas trágicas del país, cuando la unidad política es algo perentorio, impostergable, absoluto, la unidad de obreros, marinos, soldados, intelectuales, clase media, a través de sus líderes, él, viejo tráfuga de las derechas hacia las izquierdas y de las izquierdas hacia las derechas, formula gestos de asco a las fuerzas ajenas a su partido, que buscan la línea, que anhelan una definición precisa y revolucionaria, un puesto de servicio y de peligro, en las avanzadas populares, porque pertenecen a las avanzadas populares, y son pueblo, auténticamente pueblo, pueblo, en trance de sublimación heroica. Sirve dos fines: su provecho personal y el provecho de la reacción oligárquica, porque es un esclavo por esencia, presencia y potencia.

Dividir, he ahí el lema del militante de LA 5.a COLUMNA, contra la unidad, proclamando la unidad; ahora, las herramientas del militante de LA 5.a COLUMNA, como militante de LA 5.a COLUMNA, son: la calumnia, el sabotaje, la mentira, el chisme,

la intriga, la insidia, el escándalo, el chantaje, el adulo, el escarnio.

Siempre se hace la víctima, para inspirar lástima — y, porque en el fondo de todos los lacayos del espionaje, hay un invertido en latencia—, se hace el herido, se hace el maltrecho y se queja, o se ubica en la demagogía extremista y grita, chillar, como las queridas despelucadas de los rufianes, amenaza desde el anónimo, especula con el rumor, se esconde en el corrillo, pegajoso, solapado, embustero, tramitador de su carrera y sus vituallas. Está en la víscera cardíaca de todos los partidos del pueblo, en las entrañas, en los dolores, en la táctica de todos los partidos de izquierda como el gusano en la semilla de la fruta lozana. Pero, como EL PALOTE, toma el color del ambiente en el cual vegeta y engaña, porque se parece tanto a la espina en que está parado, que hasta el más hábil y dúctil, coge al bicho terrible, en condición vegetal, y se clava las vísceras, envenenándose. Medra a costillas del desprestigio de uno, o de todos, de la ruina ajena. Por eso, como los gusanos, se le vé surgir, gordo y fiero, del cadáver de los héroes, alimentado de carne podrida, de sangre podrida, de LA DESCOMPOSICION DE LOS NUCLEOS Y LAS CELULAS.

No los nombremos, liquidémoslos, a los piratas, a los bribones de LA 5.a COLUMNA, y triunfará LA UNIDAD, camaradas.

P A B L O D E R O K H A

FERNANDO ALEGRIA

Doctrina de la Sobriedad

“...tanto, que parece consumirse de aquella llama y la hace salir fuera de sí y renovar toda y pasar a ser una nueva manera de ser!

(San Juan de la Cruz: “El cántico espiritual”).

No cabe duda, me parece, que una llama es un objeto menor. De trascendencia escasa, de simple espectáculo. No es ni una llamarada, ni un incendio. La llama es débil, sencilla y sencilla. Igual que la llama en el mundo hay centenares de objetos menores, que existen a la soldina, sin resonancia, puramente inadvertidos. Y poseen un valor inefable. En torno a ellos, yo aseguro, que sucede la historia. En torno a los objetos y a los seres sencillos, a los que transitan como una llama, consumiéndose en una larguísima garganta azul, sin sonido, húmedos de humedad, levantan los seres su vida. Una niña huérfana puede muy bien llegar a ser reina. En el transcurso de su vida no han de ser las intrigas, ni las calumnias, ni las celadas, ni las traiciones que nos la maten, sino, simplemente, un suspiro violento cuando aun es niña y pobre huérfana, sin lograr haber sido reina. De aquí es posible extraer una filosofía de la vida: la doctrina de la sobriedad. El impulso, además, para degollar las exclamaciones cuando apenas asuman su gólgota de mentiras por entre los labios: el impulso para imponer silencio al mundo; para detener los ríos y hacerlos mansos; para extender los cerros y hacerlos mares; para desvanecer el cielo y hacerlo velo. Para besar las estrellas y hacerlas criaturas. La filosofía de la sobriedad. Los poetas deben ser los primeros en aprovechar este renacimiento. Los amantes, los segundos.

Los poetas, para no recurrir en el futuro.

ro a lo trágico de gritos, al desenlace de melena al aire, y sangre galopante. Para que sean humildes y vean la poesía de los seres minúsculos y con ella entiendan a los héroes. Para que en los jardines expliquen las ciudades, los edificios, las emociones, las tragedias de los insectos, de los yerbáceos, de los pedruzcos. Para que un drama pasional entre una rosa, un clavel y un moscardón, no lo acaben con sangre, con degolladura de tallos, sino meramente con gestos. Yo anhelo ver un moscardón enarcando las cejas, una rosa con sus oídos ruborizados y un clavel mezándose su cabellera roja, todo esto, los poetas para la doctrina de la sobriedad. Y cuando traten de un copihue no han de darle muerte natural. No puede morir este ser menor en su lecho. El copihue muere a los sesenta años, cortándose las venas por una decepción de adolescente. Es que el mundo será para los poetas todo aquello que viaja en los bolsillos actuales, en los ojales contemporáneos y no lo que se pone sombrero ni menos lo que usa techos, barandas u arpones.

En cuanto a los amantes, a ellos se refiere la llama de que nos habla San Juan de la Cruz. Los amantes viven del gesto. Hay amantes en el mundo porque en el mundo hay gestos. Hay amantes porque es posible en la vida consumirse en una llama y de una llama salir distintos. Entrar por un extremo de la llama con los labios extinguidos y salir por el otro con los “labios encarnizados”. Encarnizados de besos y canto heroico. La llama para el amante puede ser una lluvia, una flor, un viento. Los amantes deberían dedicar un día entero a sentir el prado, cuando los tréboles lo manejan de ola en ola. Otro día para sentir el cielo recorrido de ventolinillas y nubes ténues. Un día para cada instante. Sin

embargo, es imposible. Tan imposible como prolongarles la vida. Porque los amantes nacen de un gesto y mueren instantáneamente. Viven mucho menos que cualquier insecto. Se asesinan con un ademán. Y dicen con el coronel cuando le partía el cráneo a su hijo: “lo que yo hice, yo lo deshago”. Pues, han nacido de un ademán y con otro han muerto: Es absolutamente inevitable. Se cruzan cuatro ojos como cuatro floretes. Los amantes entran por un lado de la mirada, niños, y por el otro salen, hombres. Por uno, muertos, y por el otro, vivos o viceversa. Y es en el viceversa, donde se halla lo fatal. La muerte. Los poetas hasta ahora han tratado la entrada. Nunca la salida y el auténtico desenlace de la mirada. Lope de Vega en la “Dama Boba”, nos cuenta de una niña que entró por una llama ingenua, tonta, mustia y salió genial. Pero no diré que tras el telón pudo venir un villano y metiéndole sus astas en el alma, matarla. En una rosa que posee tan escaso cuerpo se posa generalmente el rocío, que la envenena y el rocío tiene todo un mundo para descender y envenenar. Esto es grave. Hoy los amantes se aman equivocadamente. Crean en el triángulo pasional. En la pólvora, en el puñal, en el desprecio. Esperando terminar el amor con una tragedia, siguen juntos cuando ya el amor se ha desvanecido. Y, por supuesto, se tornan desagradables. Deberían entender la intención de Dios, al poner un papel en medio de una selva o una corbata en medio del océano. Deberían entender que la vida no es estruendo. Que es silencio. Y más que nada, sobriedad. La llama fuera de ser llama, puede tan sólo ser símbolo. Símbolo sencillo, humilde y delicado. Estandarte de las cosas que no piensan, que reposan, simplemente, y que no obstante hacen la historia y engendran héroes.

M U L T I T U D

SEMANARIO DIRECTOR-GERENTE: PABLO DE ROKHA
SANTIAGO DE CHILE, AVENIDA INGLATERRA 1241,
BARRIO INDEPENDENCIA NO CONTRATA SUSCRIPCIONES
LOS AVISOS SE CANCELAN CUANDO SE PUBLICAN
TODOS LOS TRABAJOS SON INEDITOS Y FIRMADOS